

REVITALIZACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE ZACATECAS: EXCLUSIÓN Y TRANSMUTACIÓN DE LA CONCIENCIA SOCIAL

Guadalupe Margarita González Hernández

Introducción

El objetivo del trabajo es demostrar que las remodelaciones que ha sufrido el Centro Histórico de la ciudad de Zacatecas en los últimos años, *coinciden* más al proyecto neoliberal de hacer *agradable* un casco colonial a los turistas y a los consumidores de altos ingresos, quienes fomentan las actividades -muy lucrativas- del ocio, que a crear un espacio público donde se reproduzcan las prácticas cotidianas sociales. Y es que en la ciudad de Zacatecas por su condición de subdesarrollo, sus clases sociales (basadas en la relación trabajo-capital) no existen como tales, por lo que sus estratos sociales han aprovechado las condiciones sociales y económicas para apropiarse del espacio público. La revitalización del Centro Histórico se suscribe con dos procesos que se han desarrollado en la ciudad de forma *tardía* y *subdesarrollada* (proceso de suburbanización y proceso de conurbación con la vecina ciudad de Guadalupe) y que, en cierto modo, ha ocultado los intereses de clase creados.

La expansión de la ciudad de Zacatecas hacia su vecina Villa de Guadalupe, se ha caracterizado principalmente por:

- a) Desplazamiento de pobladores de ingresos altos y medios hacia la zona Campestre-Bernárdez provocado por políticas de fomento a la vivienda residencial y semiresidencial y donde los capitales inmobiliarios y constructores cumplieron un papel fundamental.
- b) Política de revitalización del Centro Histórico llevado a cabo por el Estado y alentado por el capital local y nacional; desplazando a actividades *no centrales* (comercio al por mayor, actividades artesanales y manufactureras) y pobladores de bajos ingresos hacia la periferia por mecanismos formales (dotación de vivienda de interés social) y no formales (invasión de terrenos).
- c) Política de creación de infraestructura urbana (basada casi exclusivamente en complejos viales) que sustenta la expansión urbana y permite el traslado diario de pobladores a sus centros de empleo y de compras y servicios en medios de transporte privados.

Las consecuencias derivadas son una clara segregación socioespacial en beneficio de las clases sociales de mayor poder económico y político y el fomento de una economía basada casi exclusivamente en la actividad turística, administración pública y servicios educativos.

La expansión de la ciudad permitió la conurbación de la ciudad de Guadalupe que trajo cambios en la estructura monocéntrica. Se fortalecieron aquellas áreas donde los consumidores de altos ingresos permitieron la creación de nuevos centros de comercios y servicios quedando en desventajas las periferias donde se establecen pobladores de bajos ingresos, creando un *deterioro espacial de ingreso* fundamentado en el aumento del costo en desplazamiento hacia los centros de compras.

Estos dos procesos (suburbanización y conurbación) se han mostrado de manera tardía en la ciudad Zacatecas-Guadalupe (CZG) y que van de la mano con un proceso que se vive a nivel mundial y se basa en revivir a la ciudad, concretamente su parte central.

El documento consta de siete apartados, el primero refiere al debate sobre las tendencias teóricas de los estudios sobre los centros históricos, el segundo refiere a nuestra concepción

sobre la centralidad y la especificidad de aquellos centros históricos donde expresan las prácticas sociales. El tercer apartado expone porque la CZG puede ser un buen exponente sobre el debate de la revitalización de los centros históricos y el cuarto apartado refiere a la metodología utilizada. El quinto expone cómo la CZG ha cambiado su estructura urbana en la década de los noventa y cómo ha sido beneficiado el Centro Histórico. El sexto expone el *tardío y subdesarrollado* proceso de suburbanización de la población que permitió no sólo la unión espacial entre Zacatecas y Guadalupe, sino posicionar a las clases sociales altas en los lugares de mayor rentabilidad y accesibilidad creando un efecto de desigualdad espacial del ingreso. Finalmente, se expone cómo el Centro Histórico de la ciudad de Zacatecas se ha convertido en un *espacio público de uso privado* que no sólo ha trasmutado la conciencia social de su pobladores sino que ha excluido a quienes no pueden redituarse su uso.

Tendencias y diferencias teóricas.

Los estudios sobre la decadencia del Distrito Central de Negocios (DCN) donde se figuraba su desaparición y el surgimiento de otros centros basados principalmente por centros de negocios financieros fueron los que dieron el punto de partida para el ingreso de nuevas ideas y corrientes teóricas sobre la función de los Centros Históricos y el papel de las políticas urbanísticas sobre su mantenimiento.

Las tendencias surgidas en Estados Unidos planteaban la desaparición de DCN, a pesar del impulso de regenerarlo y modernizarlo; ya que había, en primer momento, otras áreas que ofrecían bienes y servicios más competitivos y en un segundo momento, el DCN había sido poblado por grupos étnicos segregados que lo convirtieron en su *área de control*. Las políticas de remodelación y regeneración del DCN¹ fueron altamente segregadoras al repoblarlo con grupos de altos ingresos, que demandan ciertos bienes y servicios (moda, entretenimiento y cultura) expulsando a aquellos quienes no cumplían con esos requisitos (grupos étnicos, familias).

Desde aquellos estudios iniciales se ha evolucionado y redirigido el análisis del Centro Histórico; la idea de desaparición del Centro Histórico ha decaído (salvo excepciones como Los Ángeles que es el prototipo de una ciudad descentralizada). Hasta en Norteamérica se ha escrito que los Centros Históricos pueden seguir manteniéndose a través de la especialización (Kotkin, 1999; Staley, 2004), no se diga en Europa y en Latinoamérica donde los Centros Históricos, prácticamente, tuvieron un estado de decadencia menor que aquellos (Rossi, 2003).

Y es que el grado de desarrollo y el papel jugado en la dinámica internacional ha sido un factor a considerar. El grado de deterioro del Centro Histórico depende del papel cumplido en la organización económica y política a nivel mundial. Las ciudades de EEUU han sufrido fuertemente los procesos mundiales de relocalización productiva. Ante la constante búsqueda de reducción de costos de transporte y mano de obra, la mayor parte de la industria localizada en los DCN buscó nuevos lugares que le proporcionaron mayor rentabilidad, como lo fueron las ciudades latinoamericanas en un primer momento (década de los sesenta y setenta) y posteriormente las ciudades asiáticas.

Además, el deterioro del DCN fue mayor debido al papel que cumplió el espacio y las rentas del suelo. El costo de las rentas del suelo en el DCN permitió que aquellas actividades económicas que no podían costearlas, buscaran la manera de atraer a pobladores hacia los

¹ En EEUU les llaman políticas de gentrificación y en Europa de elitización.

suburbios o hacia áreas con rentas del suelo más baratas aprovechando la proliferación de tecnologías en comunicación (telefonía, fax, computadora e internet) y transporte (automóviles y camiones). El DCN fue abandonado por las actividades dominantes mundialmente y fue poblado por aquellas actividades y pobladores que no tenían relevancia de acuerdo a la dinámica capitalista (actividades comerciales ilegales y grupos étnicos).

Con el fin de volverle su esplendor, los gobiernos locales regeneraron al DCN en dos sentidos: a) repoblarlo; restaurar sus edificios o construir unos nuevos para convertirlos en departamentos habitacionales y oficinas para actividades que requiere de contacto cara a cara. Los empleados de actividades como la moda o la cultura o el entretenimiento serían quienes le darían nueva vida; y, b) especializarlo; dinamizar su economía en base a actividades que requieren un contacto cara a cara o que permitan convertirlo en zona de entretenimiento o de cultura (principalmente posmodernista). En términos analíticos, el DCN seguirá siendo un área importante dependiendo del grado de desarrollo y especialización que le incentive su economía.

A pesar de los esfuerzos, las políticas de regeneración tuvo consecuencias poco exitosas en el redoblamiento, la llegada de jóvenes solteros con altos ingresos no contribuyó a su demografía; pero sí en su mezcla social, la expulsión hacia otras áreas de grupos étnicos por jóvenes blancos de altos ingresos (O'Sullivan, 1996).

En Europa, la tendencia, aunque se dio, el resultado es diferente. El Centro Histórico, cumplió otras funciones que le impidieron deteriorarse tanto como las ciudades norteamericanas. Un factor importante ha sido el turismo. Las ciudades europeas han gozado desde hace tiempo de ser uno de los destinos preferidos, acción que ha permitido que actividades de ocio (entretenimiento, moda, cultura, gastronomía) busquen al Centro Histórico como su objetivo locacional y permita su mantenimiento y conservación. Otro factor ha sido el espacio y la renta de suelo. La disputa por el suelo es mayor en Europa y por tanto su costo se ha incrementado. Las actividades económicas ante ese impedimento no tienen motivos suficientes para desplazarse del Centro Histórico. Sin embargo, el exceso de actividad económica en él, ha traído costos de aglomeración (congestionamiento vial, contaminación, etc.) que lo han deteriorado, a pesar de su mantenimiento (Rossi, 2003). Pero eso no ha implicado que en aras de aprovechar la actividad turística, no se haya expulsado grupos sociales que *afeen* al casco central; las ciudades europeas hicieron lo necesario para hacer del Centro Histórico *un lugar chic, cultural y asocial* (Ortiz, 2005).

Al igual que en Norteamérica, solo las ciudades con presencia mundial llevaron el proceso de manera rápida y de acuerdo a la dinámica mundial; el resto mostraba síntomas y ritmos diferenciados (Gamarra, 2005).

Desde los años sesenta y hasta los ochenta, las ciudades latinoamericanas se convirtieron en el lugar por excelencia de localización del capital internacional, ya que en ellas se encontraba abundante mano de obra barata (que se intensificaba con las migraciones del campo a la ciudad), privilegios fiscales y recursos naturales sin control legal. Posteriormente, ante el cambio en las condiciones económicas internacionales (el proceso de reestructuración productiva), las ciudades latinoamericanas fueron abandonadas por el capital transnacional para irse a Asia intensificando problemas de sobrepoblación ampliada y de acumulación. Las ciudades tuvieron que reestructurarse.

En Latinoamérica, a diferencia de Europa, el espacio no es un problema, pero sí la restricción de ingresos. Por su condición de región subdesarrollada, la población y las actividades económicas no han tenido los recursos suficientes para localizarse en la periferia ni para acceder a la última tecnología en comunicación y transporte. Por ello, las clases sociales

altas primero, fueron los pobladores del Centro Histórico y después, convivieron con los cinturones de miseria en la periferia (Jaramillo, 1997) con la característica de que, al convivir, y distinguirse de los que no eran de su condición, se autosegregaban en colonias amuralladas (Thuillier, 2005). Al igual que las ciudades europeas, sólo las ciudades más importantes de Latinoamérica (Ciudad de México, Santiago de Chile, Río de Janeiro) mostraron tendencias a la descentralización en forma relevante, el resto, tuvieron ritmos y fases diferenciadas de desarrollo urbano y económico.

Ante las diferencias, los estudios urbanos han identificado que, no es posible seguir a las tendencias norteamericanas como generalizadas en toda la urbe. Por el contrario, es necesario hacer un estudio microscópico con el fin de encontrar las especificidades y si existen generalidades, ponerlas en evidencia. En la actualidad, los casos específicos han permitido identificar dos tipos de estudios:

Quienes plantean que el Centro Histórico ha sido remodelado y recobrado su brillo gracias a los planes maestros de urbanismo gestionado por el Estado, financiado por el capital y ejecutado por la participación ciudadana (Rossi, 2003 y Carrión, 2005).

Y aquellos que plantean que el Centro Histórico presenta una revitalización, pero que es inducida por el capital y gestionada por el Estado. Se trata de una política de regeneración y/o remodelación del Centro Histórico que sea agradable a las clases altas (Gamarra, 2005; Hiernaux, 2005; Low, 2005).

El análisis del Centro Histórico no debe divorciarse del análisis de la suburbanización, o por lo menos así debe ser para las ciudades que cumplen ínfimos papeles en la dinámica capitalista internacional. Mientras que las ciudades donde dominan las innovaciones en el proceso productivo (Los Ángeles, Tokio, Sydney, Nueva York), el proceso de suburbanización se dio un paso antes que su proceso de reestructuración; en las ciudades subdesarrolladas, este proceso se traslapa con el proceso de revitalización de la ciudad. No es contradictorio, simplemente son ritmos diferenciados y tardíos.

Desde los centros de comercios y servicios hasta los centros de prácticas sociales.

Los centros se han definido de acuerdo a la posición teórica y la disciplina. Desde los estudios económicos que definen principalmente a un centro como la concentración de actividades económicas establecidas en un lugar en específico aprovechando las economías de escala², de aglomeración y de alcance³ (González, 2004: 30) hasta los estudios antropológicos que definen a los centros como imaginarios de prácticas sociales (Hiernaux, 2005).

Consideramos a los centros como centros de servicios-comercios y se originan como lugares donde se concentra la mayor cantidad de funciones de servicios o comerciales que abastecen un área de mercado o zona de influencia contigua. Los centros se expresan en el espacio urbano en los centros de servicios-comercios en ciudades predominantemente terciarias. Están distribuidos sobre el territorio urbano de modo espaciado en su localización y, de modo jerárquico, en sus funciones. Los mecanismos de mercado producen que “los centros de mayor jerarquía estén asociados con las zonas donde se localizan los grupos de altos y medios ingresos” (Alegría, 1994a: 21). El alto poder de compra de los grupos de ingresos altos y medios permite una mayor cantidad, diversidad y frecuencia de productos

² El incremento del tamaño productivo de un negocio debido al incremento de las unidades de algún factor de producción (capital o trabajo).

³ La capacidad productiva de los negocios para poder ofrecer gran variedad de servicios o de bienes.

ofertados (González, 2004 y 2006). La accesibilidad, la densidad del empleo y la infraestructura están asociadas espacialmente en la localización de los centros de servicios y comercios (Alegria, 1994). En las ciudades tradicionales mexicanas, los centros de mayor envergadura generalmente están establecidos en el mismo espacio del casco histórico creándose una simbiosis entre *centro* y Centro Histórico.

En términos simbólicos, los centros son el lugar donde confluyen el total de prácticas sociales cotidianas, es donde se expresan las contradicciones individuales y colectivas de los habitantes de las ciudades. Aunque en las ciudades globales, los centros han dejado de ser expresión de los imaginarios urbanos (Hiernaux, 2005: 19).

A nuestro modo de ver, los Centros Históricos se han convertido en los lugares idóneos donde se aprovechan ciertos imaginarios urbanos y los espacios públicos para fines privados. Se trata de reelaborar una conciencia social de proteger el casco histórico para rentabilizar actividades de ocio o entretenimiento. En ese tenor, el Centro Histórico ha dejado de ser centro donde divergen o convergen las luchas de clases para ser un lugar donde disfrutar de un patrimonio cultural que nos ofrece artículos suntuarios. Existe pues un proceso de *transmutación* de la conciencia social hacia la aceptación de comercializar un centro histórico y desterrar todos aquellos quienes no yacen con sus intereses económicos. El motivo económico sigue vigente, solo que disfraza de orgullo por lo histórico y lo cultural.

La ciudad Zacatecas-Guadalupe.

Es la unión espacial de la capital del estado de Zacatecas y su vecina Villa de Guadalupe. Localizada a 680 kilómetros al norte de la ciudad de México. Según el INEGI (2006) su economía se fundamenta en la administración pública, comercio y servicios principalmente educativos, personales y turísticos⁴. De tamaño medio⁵ y con origen minero colonial, la ciudad Zacatecas-Guadalupe (CZG) ha sido dependiente del gasto público que se derrama en la actividad local a través de recursos destinados a la actividad primaria⁶, infraestructura básica, servicios urbanos y a sustentar una política social (cada vez más restrictiva por un estado federal neoliberal) "cuyo objetivo no es más que el de aminorar los efectos del escaso desarrollo económico prevaeciente" (Esparza, 1996: 43).

Las relaciones sociales capitalistas de producción no se establecen como las dominantes ya que la relación capital-trabajo es marginal. El trabajo asalariado no es expresado por un proletariado sino por el dominio de burócratas gubernamentales y trabajadores de la educación⁷ (Delgado *et al*, 1991: 33-34). El capital sólo es manejado en pequeña escala (industria de la construcción, comercio local, principalmente) o por grandes cadenas transnacionales (Wal Mart, Sam's Club) o nacionales (Soriana) que controlan el comercio local. Por tanto, aquella población que no se ciñe en el trabajo asalariado o en el sector

⁴ Según la ENEU, el 39.4% de la población ocupada en la CZG en el 2004 se encuentra en la rama de servicios, el 23% en el comercio, el 12.9% en el gobierno (ya sea federal, estatal o municipal), el 9.4% en la industria de la transformación, 8.7% en la industria de la construcción, 4.3% en comunicaciones y transportes, el 1.3% en actividades primarias y finalmente, el 1% en la industria extractiva y eléctrica. Este comportamiento es similar desde 1992 (INEGI, 2006).

⁵ Según el *Conteo 2005*, la CZG cuenta con 222 461 habitantes (INEGI, 2006a).

⁶ Las aportaciones y subsidios para estimular la producción que puedan ser obtenidos por medio de programas como PROCAMPO por parte de los campesinos y pequeños productores del estado, son acaparados por la CZG ya sea en la compra de herramientas o insumos, pues es la capital quien controla el comercio regional.

⁷ Según la Encuesta Nacional de Empleo (INEGI, 2005), en el último trimestre del año 2004, la población ocupada asalariada estuvo contratada en servicios educativos y sociales (40%), comercio (39%) y en administración pública (21%).

empresarial es simplemente sobrepoblación absoluta (población redundante o excedentaria que vive en condiciones de subsistencia y que sólo tiene como válvula de escape la emigración o el trabajo subsidiario a la acumulación -trabajo por cuenta propia, a destajo, no remunerado, subcontratación-) (Delgado et al, 1991; Figueroa, 1986).

Metodología

Con el fin de identificar los procesos simultáneos de suburbanización de la población y revitalización del Centro Histórico, aplicamos dos técnicas metodológicas. La primera refiere a la localización de centros (como centralidad económica) en la ciudad Zacatecas-Guadalupe y su evolución durante el período 1990-2003.

El cálculo del grado de centralidad (Alegría, 1994a: 42-43)⁸ fue calculado para tres períodos 1990-1993, 1995-1998 y 2000-2003 a nivel de AGEB⁹ (los datos de la población son anteriores para demostrar que existe una demanda de bienes y servicios por una población previamente establecida). Las bases de datos son de tipo demográfico (Censos de Población y Vivienda 1990 y 2000, Conteo 95) y económico (Censos Económicos 1994, 1999 y 2004) (INEGI 1992, 1994, 1996, 1999, 2000 y 2004).

Posteriormente, se hace un análisis de cambio de residencia o desplazamiento hacia la periferia de la población (proceso de suburbanización) a través de la densidad poblacional en el mismo período.

La segunda técnica, refiere a la aplicación de la observación no participante y entrevista a profundidad para conocer las prácticas sociales desarrolladas en el Centro Histórico.

⁸ Para determinar las ramas centrales en cada AGEB consideramos el siguiente indicador del grado de centralidad:

$$C_{ij} = \frac{(T_{ij} / P_j)}{(T_i / P)}$$

Donde:

Cij = grado de centralidad de la rama i en la AGEB j

Tij = trabajadores de la rama i en la AGEB j

Ti = trabajadores de la rama i en la ciudad

Pj = población de la AGEB j

P = población de la ciudad

Si Cij > 1 entonces la rama i es central en la AGEB j.

Si la rama de una AGEB j contiene un valor de Cij mayor a 1 se considera que es central ya que vende más allá de las fronteras de la AGEB donde está localizada. Si la rama de una AGEB contiene un valor de Cij menor o igual a 1 se considera que no es central; por lo tanto, no vende más allá de las fronteras de la AGEB.

Para determinar la jerarquía central de una AGEB, Cn, el número de las ramas centrales debe sumar un porcentaje R de entre todas las ramas de la ciudad, de acuerdo al siguiente cuadro:

% R	Jerarquía Cn	Tipo
50 - 100	C1	Centro principal
25 - 49.9	C2	Subcentro
12 - 24.9	C3	Centro de barrio
1 - 11.9	C4	Centro especializado

Las AGEB que se considera no poseen centralidad es porque:

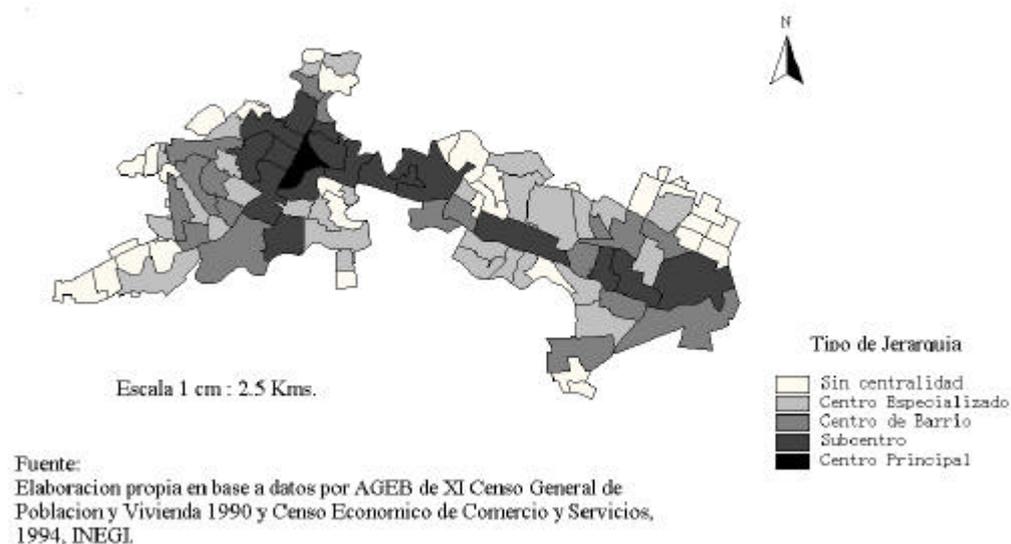
- no cuentan con ramas que hayan presentado una centralidad mayor o igual a 1 de acuerdo con el Cij calculado;
- no cuentan con población pero sí con actividad económica; y
- contaban con población pero no con actividad económica.

⁹ No utilizamos las colonias como unidad espacial más pequeña pues solo el Conteo 95 y XII Censo General de Población y Vivienda 2000 la aplicaron, el resto de las bases de datos la unidad espacial más pequeña es el Área Geo Estadística Básica (AGEB), situación que orilló a utilizar la AGEB como unidad de análisis.

Centralidad y estructura urbana en la ciudad Zacatecas-Guadalupe (1990-2003).

El mapa no. 1 expone el carácter monocéntrico de la zona urbana Zacatecas-Guadalupe a inicios de la década de los noventa. El Centro Principal coincide con el clásico Centro Histórico y es el lugar idóneo donde se pueden comprar aquellos bienes y servicios de cualquier orden jerárquico. En lugares aledaños al Centro Histórico se localizan los subcentros, y que en su forma establecen un patrón dirigido hacia el Este (hacia la ciudad de Guadalupe) y el Sur (hacia el parque La Encantada). El carácter monocéntrico de la ciudad Zacatecas-Guadalupe fue explicada principalmente por la localización de sus pobladores (la mayor parte aún vivían en la ciudad de Zacatecas) aunque con una tendencia clara de moverse hacia la zona Campestre-Bernárdez, por su poder adquisitivo y su capacidad de atracción de negocios que les ofrezcan bienes y servicios especializados, así como por su grado de aislamiento social para no mezclarse con el resto de la población y por que la estructura económica estaba orientada a la demanda interna que consideraba que localizarse en el Centro Histórico podía acceder a mayor número de consumidores que en la periferia donde aún no hay condiciones propicias para su localización (González, 2004, 133, 147 y 176).

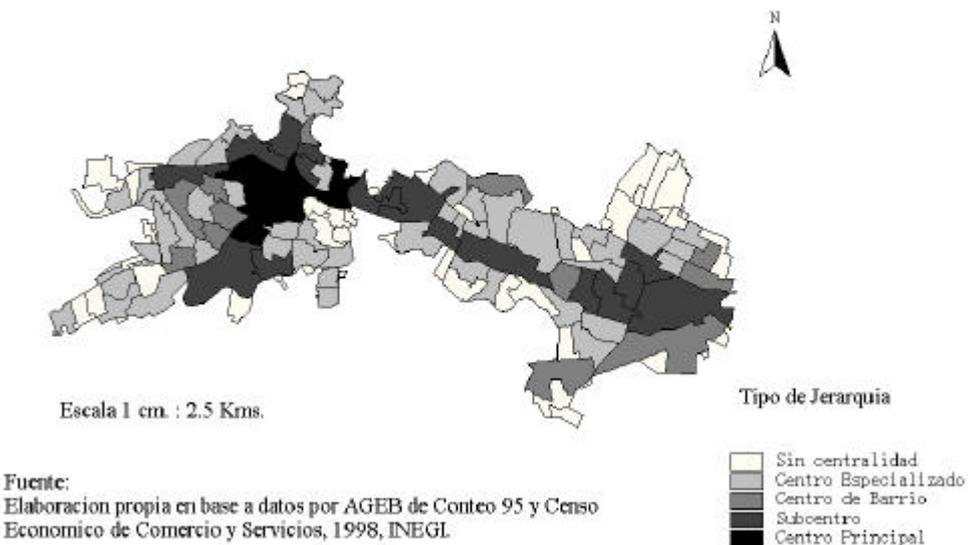
Mapa no. 1
Jerarquía de Centros en la zona conurbada Zacatecas-Guadalupe (1990-1993).



El mapa no. 2 expone la tendencia a la expansión del Centro Principal hacia sus más cercanos centros. El cambio de 4 AGEBS de subcentros a centros principales implica dos cosas: la primera, una extensión de la jerarquía central del Centro Histórico de la ciudad de Zacatecas hacia el Sur y Este de la zona urbana y la segunda, un importante incremento del número de subcentros en toda la zona urbana, principalmente hacia el área Campestre-

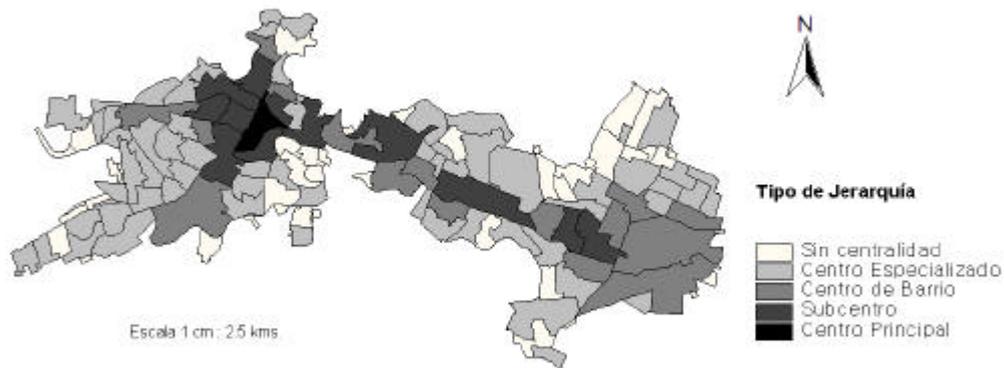
Bernárdez y centro de Guadalupe. En términos explicativos, las principales razones por la cual se dio el fenómeno paralelo fueron el incremento del poder de compra de los consumidores de la ciudad (o incremento de la demanda efectiva) fundada principalmente por los grupos de ingreso alto y medio ya localizados exclusivamente en la zona Campestre-Bernárdez y noreste de Guadalupe y que, por lo tanto, ya valoran el costo de desplazarse al Centro Histórico (González 2004: 143-144, 149), y por el aprovechamiento de algunas ramas económicas (los servicios educativos) de las ventajas que ofrecen los subcentros nuevos (accesibilidad, equipamiento urbano y mercado cautivo) (González, 2004: 179). A diferencia del primer trienio de los noventa (1990-93) donde la estructura económica esta basada por actividades que referían a la demanda interna, la economía urbana del trienio 1995-98, presentaba un giro importante de sus actividades a los servicios turísticos propiciados por su infraestructura urbana heredada del período colonial (González, 2004: 99).

Mapa no. 2
Jerarquía de Centros en la zona conurbada Zacatecas-Guadalupe (1995-1998).



Para el trienio 2000-2003, la tendencia a la creación de centros principales más allá del Centro Histórico de la ciudad de Zacatecas fue fuertemente restringida. El Centro Histórico de la ciudad de Zacatecas vuelve a tomar su papel de regidor de la centralidad en la economía urbana aplastando a sus más cercanos competidores (subcentros que en un período anterior se convirtieron en centro principales) e impidiendo crecer a otros lejanos a su influencia (los de Guadalupe por ejemplo). La ciudad Zacatecas-Guadalupe a inicios del siglo XXI se retrajo y afianzó su postura monocéntrica.

Mapa no. 3
Jerarquía de Centros en la Zona Conurbada Zacatecas-Guadalupe (2000-2003).



Fuente:
 Elaboración propia en base a datos por AGEBS de XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y Censo Económico de Comercios y Servicios, 2004, INEGI

La revitalización del Centro Histórico se ve como la apropiación imaginaria del espacio por parte del capital, pero jamás como un “vuelve a la vida” centralizada. Se revitaliza al Centro Histórico con el fin de que las clases sociales de mayor poder adquisitivo lo disfruten como espacio urbano y realicen sus prácticas sociales, pero no se considera que el Centro Histórico pueda competir con otras áreas su jerarquía central. En ese tenor, la CZG es un caso atípico. No se trata de una renovación de Centro Histórico porque perdió vitalidad¹⁰, en realidad, se trata de un reforzamiento económico por parte del Centro Histórico no planeado ni inducido (como política de renovación urbana), y que tiene razones más económicas que sociológicas (o de reconstitución de los imaginarios). Es decir, el Centro Histórico volvió a tener el control de la jerarquía central de su economía urbana y no sólo es un Centro Histórico que se especializa en actividades turísticas y culturales.

Las principales causas por las cuales se intensificó su estructura monocéntrica son:

1. *Demográfica*. El centro histórico de la ciudad de Zacatecas sigue perdiendo población, en especial jóvenes¹¹, a contrapeso de los empleos.

2. *Económica*

a) El personal ocupado en el Centro Histórico se ha incrementado: en 1998 se incrementó en 11 puntos porcentuales respecto a 1993 y para 2003, se incrementó en un 42% respecto a 1993 y 28% respecto a 1998.

¹⁰ Sin embargo, no debemos de ignorar que existe una clara política de renovar al Centro Histórico no sólo porque es Patrimonio Cultural de la Humanidad desde 1993, sino porque esa etiqueta ha servido para hacer “agradable” el Centro Histórico a las clases burguesas. Los eventos como reubicación del comercio ambulante de la céntrica calle de García de la Cadena hacia el “Centro Urbano Quebradilla”, o la destrucción del mercado *popular* El Laberinto para convertirlo en la Plaza Genaro Codina, o la expulsión de los tradicionales *puestos de tunas* con el fin de remodelar la Plazuela de las Tunas ejemplifican la tendencia que se viene dando en todas las ciudades mexicanas de reconquistar los espacios céntricos públicos por parte de la clase burguesa –en alianza con el Estado- con el fin de hacerlos *sus* espacios (Hiernaux, 2005).

¹¹ El 27% de la población de la tercera edad (igual o mayor de 60 años) de la ciudad Zacatecas-Guadalupe vive en el Centro Histórico y sus alrededores (INEGI, 2000).

b) De 1990 a 2003, la actividad económica que ofrece bienes y servicios a la demanda externa (por medio de la actividad turística) tuvo un fuerte decrecimiento en su tamaño y en su productividad: las ramas dedicadas a la provisión de servicios y bienes a los turistas¹² en 1993 concentraban el 25% del total de personal ocupado de toda la CZG, en 1998 se mantuvo (24.5%), y en 2003, cayó a 18%. Mientras se da el aumento de personal ocupado en actividades que proveen a la demanda interna (de 75% del personal ocupado en 1998 a 82% en 2003) a pesar del impulso de políticas en fomento a la actividad turística. Este último dato se refuerza con el tipo de consumidores a quienes ofrecen bienes y servicios: aquellos quienes tienen un alto poder adquisitivo.

c) Fortalecimiento de las economías de escala, de alcance y de aglomeración¹³. Después de ser el lugar por excelencia de la localización comercial y de servicios a inicios de la década de los noventa, para 1998 el Centro Histórico mostraba clara decadencia por haber perdido competitividad (debilitamiento de las economías de aglomeración y estancamiento de las economías de escala y alcance) principalmente de las ramas que ofrecen bienes y servicios a la demanda interna. El Centro Histórico vive exclusivamente de la administración pública y de la actividad turística; áreas como Hidráulica-Campestre-Bernárdez o el centro de Guadalupe fueron lugares por excelencia para localizar negocios que ofrecían bienes y servicios a consumidores cautivos a un precio y calidad competitiva (González, 2004). Para el 2003, se refuerzan la capacidad del Centro Histórico para atraer consumidores cautivos ante el estancamiento de las actividades turísticas¹⁴.

¹² Aunque es casi imposible hacer una diferenciación *exacta* de las ramas que surten a la demanda de los visitantes o turistas y de los pobladores de la ciudad porque los bienes y servicios proveídos en una ciudad pueden ser utilizados por los turistas o sus pobladores si así lo requieren, si podemos presentar algunos esbozos. Aquí presentamos una propuesta. Las ramas económicas de comercios y servicios que casi son exclusivas de los turistas para 1993 y 1998 (según la CMAP, INEGI, 1994a y 1999a) serían los servicios de restaurantes, bares y centros nocturnos; hoteles y alojamiento temporal; servicios relacionados con el esparcimiento, cinematografía, teatro, radio y televisión; servicios de centros recreativos y deportivos y otros servicios de diversión. Para 2003 (según el SCIAN, INEGI, 2002), serían compañías y grupos de espectáculos artísticos; parques con instalaciones recreativas y casas de juego electrónicas; casinos, loterías y otros juegos de azar, otros servicios recreativos, hoteles, moteles y similares; restaurantes con servicios de meseros; restaurantes de autoservicio y comida para llevar y centros nocturnos, bares, cantinas y similares. La demanda interna sería abastecida por el resto de ramas independientemente si es para la demanda intermedia o final o si es por la CMAP o el SCIAN.

¹³ Los establecimientos comerciales y de servicios tienen reglas no escritas que refieren a los factores de localización. Los comercios y servicios aprovechan por un lado, las economías de escala y alcance; y por el otro, las economías de aglomeración, para posicionarse en el mercado, a través de la aplicación de la fuerza de trabajo capacitada para su actividad y su inversión (en publicidad, maquinaria y equipo, capacitación). Internamente los comercios y servicios ofrecen bienes o servicios más baratos y más diversos porque incrementaron su escala de producción y/o porque ampliaron su oferta de bienes o servicios (o sea, se diversificaron). Externamente, los negocios de comercios y servicios tienen la ventaja de localizarse cerca o junto a negocios que tienen la misma o similar orientación de oferta. Los consumidores, así, tienen la ventaja de comparar precio, calidad y oferta sin necesidad de asistir a lugares diferentes.

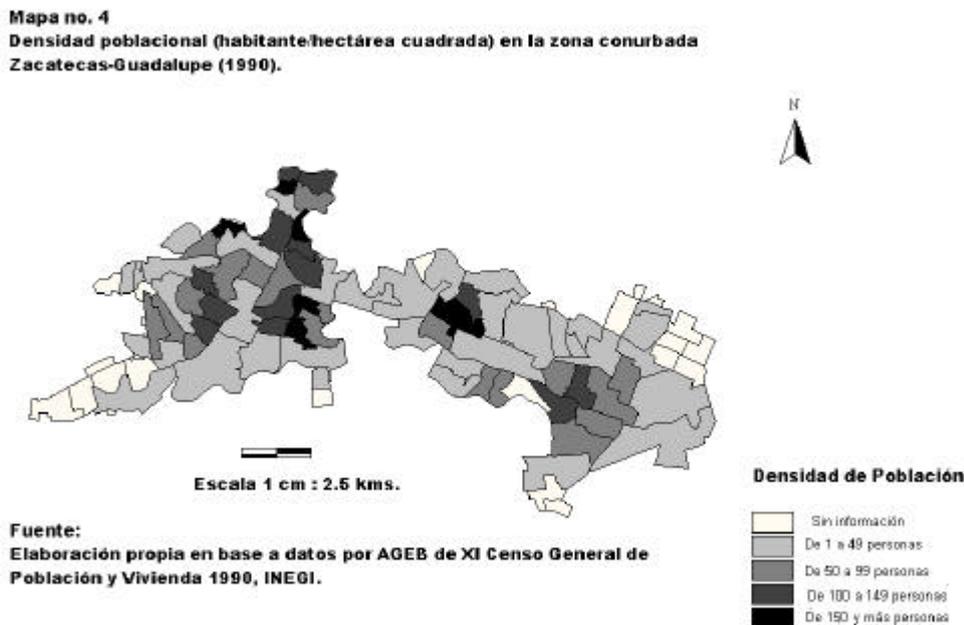
¹⁴ Las ramas relacionadas con la demanda interna y en especial con el entretenimiento y disfrute de un *estilo de vida* son aquellas que incrementaron su escala de producción y aprovecharon las ventajas que arroja la localización. Dichas ramas tienen la característica de que van más allá de las satisfacciones de necesidades básicas, más bien corresponden a actividades relacionadas con bienes y servicios que son destinados para el mercado sustentado por ingresos altos y medios (servicios educativos privados de todo tipo, servicios de entretenimiento cultural y deportivo, comercios dedicados a venta de regalos, teléfonos, muebles, perfumería, joyería, servicios inmobiliarios, renta de autos, servicios de mantenimiento y reparación de automóviles, comida para llevar, etc.).

En contrapartida y reforzando lo anteriormente dicho, todas aquellas actividades que refieren a la demanda externa (atención a turistas) se encuentran en estado estacionario: todas las ramas que ofrecen bienes y servicios a visitantes presentaron tasas de crecimiento negativo no sólo en su estructura interna productiva sino en su capacidad de aprovechar las ventajas de la aglomeración.

En consecuencia, debido a un retraimiento de la demanda externa, la estructura económica urbana se enfocó a la demanda interna, llevando a un recogimiento en el Centro Histórico. Mientras la demanda externa fue fundamental para el desarrollo de la economía urbana zacatecana, las actividades que proveían bienes y servicios a la población interna tuvieron necesidad de localizarse en la zona Hidráulica-Campestre-Bernárdez y en el centro de Guadalupe. Cuando la actividad turística se contrajo, el Centro Histórico retomó su jerarquía central para la demanda interna (González, 2006).

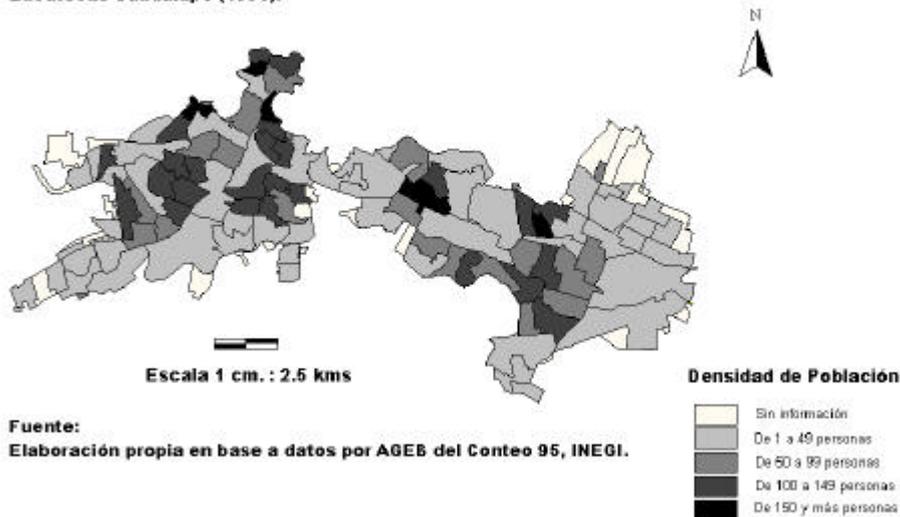
Suburbanización de la población.

El fortalecimiento del centro principal localizado en el Centro Histórico se produjo, al mismo tiempo, que el proceso de suburbanización de la población. Aunque este proceso comenzó a mediados de la década de los setenta (González, 1998 y 2004), es en los noventa cuando adquirió mayor relevancia. Veamos un dato, en 1990, el 61% de la población total vivía exclusivamente en la ciudad de Zacatecas; para el año 2000, sólo vivía el 51%. La ciudad de Guadalupe ha sido el destino por excelencia de las decisiones de localización residencial de los habitantes de la capital zacatecana.



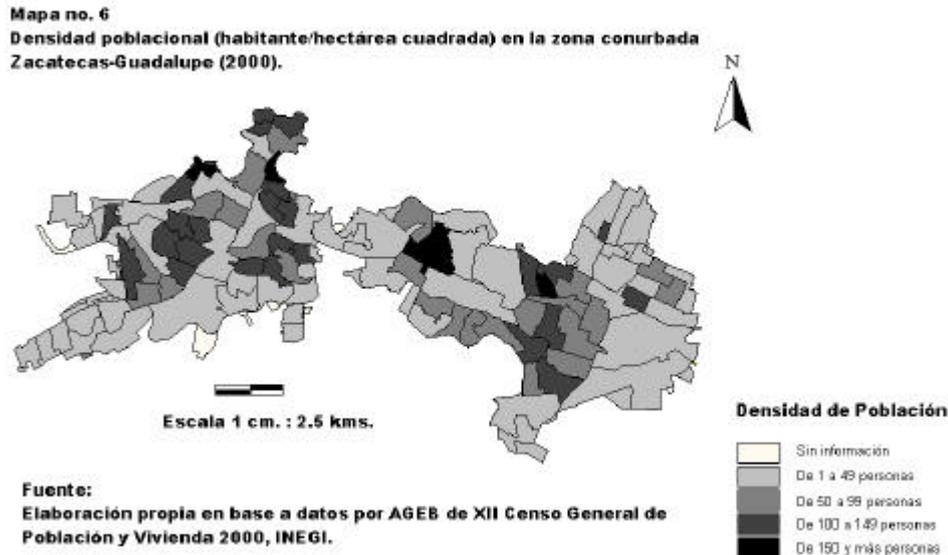
Los mapas 4, 5 y 6 muestran la evolución del proceso de suburbanización que ha sufrido la CZG en la década de los noventa. Debido a las altas rentas del suelo y costos de desplazamiento, la expansión urbana no ha sido elevada, por el contrario se ha dado un proceso de densificación en la zona que llamamos Hidráulica-Campestre-Bernárdez y en menor medida en la periferia.

Mapa no. 5
Densidad poblacional (habitante/hectárea cuadrada) en la zona conurbada
Zacatecas-Guadalupe (1995).



El proceso de suburbanización fue impulsado inicialmente por los habitantes de altos ingresos, creando un claro proceso de autosegregación en zonas residenciales amuralladas en el área de Campestre-Bernárdez y donde los agentes inmobiliarios privados tuvieron un importante papel. Al poco tiempo, y auspiciado por los mecanismos estatales de promoción a la vivienda (FOVISSSTE e INFONAVIT), los pobladores de ingresos medios se desplazaron a áreas no tan rentables, pero de buena localización (norte y oriente de Guadalupe, área de Hidráulica-Villas de Sol-Tres Cruces, Arboledas-Santa Rita)¹⁵. A finales de la década de los noventa, los pobladores de ingreso bajos tuvieron la oportunidad de acceder a nuevas viviendas en el norte de Guadalupe (La Condesa) y sur de Zacatecas (El Orito) (González, 2004).

¹⁵ No debemos olvidar que la expansión urbana causó movimientos populares urbanos. Aunque el movimiento popular urbano en Zacatecas tenía naturaleza y vínculos políticos de otro tipo, la toma de terrenos ejidales y de propiedad privada para la autoconstrucción de viviendas corresponde a un fenómeno urbano característico de las ciudades mexicanas en expansión (Delgado *et al*, 1991: 111-116).



La simultaneidad de dos procesos originalmente subsecuentes (suburbanización y revitalización del Centro Histórico) nos recuerdan que no existe una regla establecida en materia urbana. Aquellas ciudades que no van liderando procesos económicos mundiales traslapan etapas de crecimiento y expansión urbana; pero también traslapan contradicciones inherentes a ello. González (2006) demostró que al consolidarse la actividad económica en el Centro Histórico a inicios del siglo veintiuno, los costos de desplazamiento se incrementaron debido a que la población ya vive en la periferia y la actividad económica sigue siendo dominante en el centro de la ciudad de Zacatecas. Es decir, la expansión y conurbación de la ciudad implicó un aumento en la distancia promedio recorrida por cada habitante para hacer sus actividades diarias de trabajo, estudio u ocio.

Este fenómeno implica dos cosas. La primera refiere al aumento en los costos de desplazamiento. En especial, para aquellos quienes viven en las periferias de Guadalupe y tienen que asistir al Centro Histórico desplazarse se ha vuelto en un problema de tiempo, dinero y esfuerzo. La segunda por las implicaciones en el ingreso. Aquellos quienes tienen menor ingreso y viven en la periferia tienen un mayor costo de desplazamiento que aquellos quienes viven en cerca del Centro Histórico y poseen mayor ingreso. Según técnicas y cálculos propios (González, 2004 y 2006a), el deterioro del ingreso de la población se ha dado conforme se expande la ciudad. La característica principal del período 1990-1993 fue que los pobladores cercanos al Centro Histórico tuvieron ahorros en su ingreso por tener costos de desplazamiento muy bajos, mientras que los pobladores de las periferias, principalmente aquellos lejanos a centros de comercios y servicios tuvieron menor capacidad de compra por tener costos de desplazamiento más altos. Para el período 1995-1998, la tendencia siguió siendo la misma, pero la intensidad fue mayor. El deterioro del ingreso se intensificó al aumentar el número de centros, pues los grupos de ingreso alto y medio están

localizados cerca de ellos, dejando a los grupos de ingreso bajo con un costo de desplazamiento mayor. Solo un dato, la diferencia entre el costo promedio de desplazamiento entre grupo de ingresos bajo y alto fue de 19.7 veces. Este período fue altamente nocivo para los pobladores menos remunerados. Por último, en el período 2000-2003, el reforzamiento del Centro Histórico como centro de comercios y servicios, trajo efectos contradictorios. Por una parte, su reforzamiento permitió mejorar el costo de desplazamiento de todos aquellos pobladores cercanos al Centro Histórico y de los grupos de ingresos altos y medios quienes tienen la posibilidad de trasladarse sin inconvenientes. Este efecto fue combinado con el equilibrio de precios que ha permitido si no un mejoramiento en el poder adquisitivo, si una estabilidad. Por la otra parte, al expandirse la ciudad y al establecerse sólo un centro principal de comercios y servicios, los habitantes de áreas lejanas a éste, han incrementado su costo de desplazamiento y afecta a todos los grupos de ingreso. A los procesos de conurbación y suburbanización tardío se les agrega el de la revitalización del Centro Histórico y finalmente, el del *deterioro espacial del ingreso*.

El Centro Histórico de Zacatecas.

En la Ciudad Zacatecas Guadalupe los espacios públicos, aquellos lugares donde pueden estar y expresar sus ideas e intereses todos los individuos, son bastante reducidos y se abocan a pequeñas plazas y plazuelas, situadas en lugares poco redituables a la actividad inmobiliaria y frecuentemente invadidos por intereses privados comerciales (sea en forma de ambulante¹⁶ o extensión de negocios establecidos¹⁷). Ante la ausencia de dichos espacios, las calles se vuelven expresión e identidad de los zacatecanos. El capital, vía gestión estatal, ha decidido renovar el Centro Histórico¹⁸, *focus* de la vida social, económica, política y simbólica de la ciudad.

La CZG sufre, actualmente, dos procesos al igual que las ciudades más importantes del mundo en tiempos y espacios diferentes: suburbanización y revitalización de la ciudad y se debe a su estado tardío del subdesarrollo. No hay una diferencia clara en los tiempos históricos en la CZG; por el contrario, la ciudad parece traslapar varias etapas históricas y solapar sus contradicciones inherentes.

El proyecto actual de revitalizar el Centro Histórico no se trata de un movimiento ciudadano de recuperar su ciudad, ni de reproducir sus prácticas sociales en el espacio, sino de *transmutar la conciencia social*¹⁹ a la población del derecho a un espacio público y a sus

¹⁶ Venta de comida o productos.

¹⁷ Colocación de mesas y sillas de cafés, restaurantes, y estantes de souvenirs, dulces, joyería.

¹⁸ Aunque en la CZG existen dos centros históricos (el de la ciudad de Zacatecas y el de la ciudad de Guadalupe), hablaremos sólo el de la capital del Estado de Zacatecas, por dos razones. La primera, porque su poder político y económico es mayor que el de Guadalupe; además porque acapara el mayor recurso financiero (ya sea municipal, estatal, federal e incluso internacional) para su mantenimiento. Y segundo, porque, aunque la política neo liberal también ha sido aplicada en el Centro Histórico de Guadalupe, la transmutación de la conciencia social es mucho más evidente en la ciudad de Zacatecas que en la de Guadalupe y eso se debe a que en Guadalupe ha sido afectado por otros factores que hemos expuesto en otros espacios (González, 2004 y González, 2006) pero que podemos resumir en lo siguiente: la expansión de la ciudad de Zacatecas hacia la ciudad de Guadalupe ha inhibido el papel justo y equilibrado en los conflictos urbanos de la conurbación que pudiera cumplir la ciudad de Guadalupe. En lo urbano, el Gobierno del Estado a través de la Secretaría de Obras Públicas (y en menor medida el Ayuntamiento de Zacatecas) tiene el control de la planeación y ejecución de acciones (según declaraciones hechas en entrevistas a funcionarios involucrados) dejando de lado al Ayuntamiento de Guadalupe.

¹⁹ A hablar de transmutación de la conciencia social nos referimos a la acción realizada por un aparato con poder político para cambiar el sentido de la conciencia social sobre la diferencias entre clases sociales e intensificar su explotación. No creemos que la palabra ausencia de conciencia social sea la correcta, pues las clases sociales

experiencias cotidianas. Dicho proyecto hace creer que el espacio remodelado es para su disfrute y goce incrementando las actividades de ocio (proliferación de antros, restaurantes, cafés) que atrae a jóvenes, turistas y pobladores de altos ingresos y despojando a actividades comerciales-artesanales tradicionales (venta de dulces, tamales, tunas) como a sus visitantes tradicionales (familias de ingresos bajos) (Gamarra, 2005; Hiernaux, 2005; Low, 2005). La imagen de remodelar el Centro Histórico es el instrumento empleado para excluir a aquellos quienes no se sienten involucrados con la nueva imagen, por un lado y atraer a mayor número de visitantes que aprecian espacios modernos y bien cuidados, por el otro; y que en consecuencia, crean un efecto multiplicador para la actividad turística. La aceptación de esa imagen por parte de los ciudadanos zacatecanos es el reflejo de la pérdida de su identidad y cambio en su conciencia social. Se trata de un proceso de transmutación de la conciencia social donde se acepta, sin postura crítica, un espacio público que induce a la segregación y a su uso privado.

Las acciones principales que se enfocan en el proyecto de revitalización del casco central histórico -aparentemente no es un proyecto pues no tiene nombre ni presupuesto establecido, sino acciones particulares aisladas- son:

1. Inversión estatal en la remodelación de plazas y plazuelas con cierta estética con el fin de preservar el patrimonio cultural colonial y va en contra del comercio de ambulante tradicional (venta de dulces o tunas, por ejemplo);
2. Inversión en ciertos edificios estratégicos en mal estado y con descendente renta del suelo para ser restaurados por empresas de prestigio nacional –Sanborns, VIPS-. Aparentemente es una inversión privada pero que internamente está auspiciada por la gestión estatal;
3. La tendencia, por el contrario, al abandono del mantenimiento de edificios públicos (Iglesias, Conventos, Museos, Teatros, Casonas) que tienen poco valor turístico y muchos de ellos albergan oficinas gubernamentales;
4. La reestructuración de ciertos edificios y lugares que no tienen ningún atractivo cultural y turístico para el foráneo pero que formaban parte de la construcción del imaginario urbano y donde se reproducían ciertas prácticas cotidianas para convertirlas en áreas atractivas donde el fin es el ocio y su rentabilidad (Parque Sierra de Álica, Plaza 450, Plaza del Vergel);
5. La ruptura de la conciencia social del ciudadano con la construcción de complejos viales posmodernos en áreas que, en el pasado fueron construidos para fortalecer y crear identidad (la *vieja* Ciudad Universitaria o la *vieja* estación del ferrocarril);
6. La edificación de complejos viales en los suburbios y zonas residenciales conjugada con obras “de arte” de escultores zacatecanos y que muestran, inconsciente o conscientemente, que la ciudad “se moderniza” y que, esas zonas donde fueron realizadas, son áreas *chic*. Son zonas donde los pobladores de ingresos altos viven y se mueven diariamente (zona Hidráulica-Campestre-Benárdez).

7. La creación de toda una política de promoción de imagen que fortalece la usurpación en dos niveles: el *objetivo* (promocionales hechos por el Estado enalteciendo lo bello que se ha puesto el Centro Histórico y el beneficio que traerá a la sociedad) y el *subjetivo* o *subliminal* (comentarios de boca en boca, reportajes en noticieros y programas de televisión y radio, opiniones de columnistas en prensa, etc.)

La propuesta de una ciudad turística, ya manejada como tal, desde los años ochenta y apoyada por un proyecto nacional (“Ciudades Patrimonio Cultural de la Humanidad” de la Secretaría del Turismo y Asociación de Ciudades Patrimonio) se conjuga con aquella que el

explotadas han demostrado en diferentes etapas históricas que si cuentan con ella; solo que en el actual momento está inhabilitada o inerte o dormida.

Gobierno del Estado clasificó como la de *ciudad cultural* y que se basa en la utilización del casco histórico en 2 sentidos:

- a) El imaginario de la preservación colonial como una inversión: Crear la idea de lo nostálgico colonial sin respeto a la cultura e historia de la ciudad de Zacatecas pero que permite la creación de actividades económicas lucrativas (por ejemplo, un automotor con casco de tranvía que, como tal, nunca existió en la ciudad²⁰).
- b) La usurpación de prácticas y actividades propias de los pobladores por parte del capital y gestión del Estado para hacerlas suyas y rentabilizarlas: fiestas religiosas (Romerías del Patrocinio, Semana Santa, Quema de Judas), populares (Morismas de Bracho) o cívicas (Procesión de la Fundación de la Ciudad y la Feria Nacional de Zacatecas); así como la creación de otras que nada tienen que ver con la idiosincrasia zacatecana (Festivales del Baile Folclórico, Otoño Musical, Teatro en la Calle y Semana Santa).
- c)

Los pobladores ante este proceso han actuado de dos maneras:

- i) inerte y presencial: disfruta la imagen que proyectan los monumentos y *realiza*²¹ el ocio. Es común que los pobladores (en especial los jóvenes) invadan las calles del centro histórico sobre todo los fines de semana, los *puentes*, y las vacaciones sin un fin específico, solo pasear, pasársela bien y consumir los bienes y servicios que ofrece el casco histórico. En ese tenor, los pobladores de la ciudad se clasificarían en aquellos quienes solo pasean, por un lado, y quienes pueden acceder a los bienes y servicios que produce la industria del ocio, por el otro. Es un proceso excluyente o elitista;
- ii) grupos aislados, manifestados en asociaciones civiles o culturales que intentan crear una opinión pública sobre cómo ven a la ciudad y cómo quisieran que fuera. Entre ellos identificamos, dos tipos, el primero más institucionalizado (en asociaciones civiles²²) pero muy heterogéneo²³ que intenta forjar un punto de vista algunas veces crítico y otras superficial de las acciones estatales urbano-culturales pero siempre respetando los principios de fomento al patrimonio colonial y la actividad económica establecida. El segundo es menos organizado y más homogéneo²⁴ pero mucho más crítico. Aunque se enfoca a la crítica de la política cultural estatal, busca un acceso equitativo a los recursos de la ciudad y evidencia las acciones fácticas a quienes no congenian con sus intereses.

²⁰ En la ciudad de Zacatecas nunca existió un tranvía como medio de transporte urbano, sólo existió como medio de transporte foráneo hasta finales de los treinta, ya que comunicaba a la ciudad de Zacatecas con la Villa de Guadalupe.

²¹ Nos referimos, en términos marxistas, a la realización de la mercancía ocio. El consumidor como el puente final de la realización de mercancía y la obtención de una ganancia.

²² Grupo Chicomostoc o Grupo Amigos del Parque Arroyo de la Plata son ejemplos.

²³ Así como hay académicos e intelectuales, existen empresarios, comerciantes, funcionarios estatales, políticos, profesionistas, etc.

²⁴ Escultores, pintores, escritores, artesanos, etc. Todos de alguna forma están involucrados con la cultura popular zacatecana.

Conclusiones

Quizás la idea de etapas de expansión y crecimiento urbano que tuvo validez hace décadas, hoy tenga que ser reevaluada. Las ciudades que tienen un papel mundial poco relevante no sólo presentan estados de subdesarrollo económico y social, sino que presentan un estado tardío de expansión y de regeneración de la estructura urbana. Ciudades donde la relación capital-trabajo se manifiesta en el dominio de actividades terciarias de relevancia exclusivamente local, las etapas de expansión y reestructuración urbana se retrasan y traslapan intensificando las contradicciones inherentes.

El proceso de suburbanización se entremezcla con un retorno a la ciudad en especial, un retorno a hacer del Centro Histórico el lugar por excelencia de la actividad económica urbana en beneficio de los que tienen mayor poder adquisitivo. La estructura urbana de ciudades medias como Zacatecas-Guadalupe visualiza a finales del siglo veinte y comienzos del veintiuno un proceso de suburbanización lento y auspiciado principalmente por los grupos de ingreso alto que se conjuga con un proceso de reestructuración económica interna que aun no puede consolidar la actividad turística y donde los principios de localización de negocios es inestable. La población ha tenido que adaptarse a esos cambios.

En todo caso, los grupos de ingreso han tenido ritmos de adaptación diferentes a los cambios en la estructura urbana, de los cuales los más beneficiados son los de ingreso alto, principalmente los localizados en la zona central de la ciudad ya que son ellos quienes tiene menores costos de desplazamiento, en contrapartida con aquellos quienes viven en la periferia y tienen ingresos bajos. Por ello, la CZG, en los últimos años, se ha convertido en una ciudad que deteriora espacialmente el ingreso de sus habitantes.

Quizás algunas ciudades se han transformado de excluyentes a ciudades participativas (Rossi, 2003; Carrión, 2005) planteando que la revitalización de los Centros Históricos ha permitido la revalorización de los imaginarios urbanos y las prácticas colectivas que se traducen en una mayor participación ciudadana en las decisiones urbanas; pero en las ciudades subdesarrolladas, por el contrario, el capital y su gestor estatal ha intensificado su voraz política neoliberal de reestructuración del espacio urbano, aunque la innovación ahora es utilizar la identidad urbana y los imaginarios del patrimonio cultural colonial como los instrumentos que permiten *transmutar la conciencia* a las clases sociales hacia la inercia, por un lado y excluir a quienes no incentiven a la industria del ocio, por el otro. La centralidad, por tanto, sigue teniendo un fin económico.

Bibliografía

- Alegría, Tito (1994), "Condiciones espaciales de la pobreza urbana y una propuesta para su disminución". *Frontera Norte*, Tijuana, Vol. 1, número especial: pobreza, El Colegio de la Frontera Norte, pp. 61-76.
- Alegría, Tito (1994a), "Consideraciones Teóricas y Metodológicas de Estructura Urbana", Proyecto *Las Ciudades de la Frontera Norte*, Tijuana, Reporte de Investigación, El Colegio de la Frontera Norte.
- Carrión, Fernando (2005), "El Centro Histórico como proyecto y objeto de deseo", *Revista Eure*, Santiago de Chile, vol. XXXI, no. 93, agosto, pp. 89-100.
- Delgado, Raúl; Figueroa, Víctor y Hoffner, Margarita (1991), *Zacatecas. Sociedad, Economía, Política, Cultura*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM.
- Figueroa, Víctor (1986), *Reinterpretando el subdesarrollo*, México, Siglo XXI.
- Gamarra, Garikoitz (2005), "Ciudad, poder, identidad. Bilbao: pasión y muerte de lo urbano", *Bifurcaciones*, Santiago de Chile, no. 2, otoño, pp. 1-11.
- González, Guadalupe (1998), "El crecimiento de la ciudad de Zacatecas: la visión retrospectiva de una conurbación no planeada (1950-1997)", Zacatecas, Tesis de Maestría, Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- González, Guadalupe (2004), "Del monocentrismo al policentrismo intraurbano: un modelo explicativo del cambio en la estructura de centros en la zona conurbada Zacatecas-Guadalupe (1990-2000)", Tijuana, Tesis Doctoral, El Colegio de la Frontera Norte.
- González, Guadalupe (2006), "Reforzamiento de una estructura monocéntrica: el Centro Histórico de la ciudad de Zacatecas (1990-2003)", *Revista Electrónica Zacatecana sobre Población y Sociedad*, Zacatecas, Tercera Era, año 6, número 27, enero-marzo, Unidad Académica de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Zacatecas, pp. 1-23, <http://sociales.reduaz.mx/20/06/2006>
- González, Guadalupe (2006a), "Cambios en la estructura urbana y su impacto en la distribución del ingreso: el caso de la ciudad Zacatecas-Guadalupe, México", Ponencia presentada en XVII Congreso Nacional de Geografía, Acapulco, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 26-30 de marzo.
- Hiernaux, Daniel (2005), "Imaginarios y lugares en la reconquista de los centros históricos", *Ciudades*, Puebla, no. 65, enero-marzo, RNIU, pp. 15-21.
- INEGI (1992), *XI Censo General de Población y Vivienda 1990*, Zacatecas, Aguascalientes, disco Compacto.
- INEGI (1994), *Censos Económicos 1994*, Aguascalientes, disco compacto.
- INEGI (1994), *Clasificación Mexicana de Actividades y Productos (CMAP)*, Aguascalientes, Censos Económicos 1994.
- INEGI (1996), *Conteo 95, Resultados Definitivos. Tabulados básicos*, Aguascalientes, disco compacto.
- INEGI (1999), *Censos Económicos 1999*, Aguascalientes, disco compacto.
- INEGI (1999), *Clasificación Mexicana de Actividades y Productos (CMAP)*, Aguascalientes, Censos Económicos 1999.
- INEGI (2000), *XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Sistema para la consulta de Información Censal (SCINCE)*, Aguascalientes, disco compacto.
- INEGI (2002), *Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN)*, Aguascalientes, www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/censos/scian/scian002.pdf/10/02/2006
- INEGI (2005), *Encuesta Nacional de Empleo*, Aguascalientes, Sistema de Consulta en línea

- www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/ene/ene_trim/datos/2004trim4/03/03/2006
- INEGI (2006), *Encuesta Nacional de Empleo Urbano*, Aguascalientes, Banco de Información Económica, Sistema de Consulta en línea,
 dgcnesyyp.inegi.gob.mx/cgi-win/bdieintsi.exe/Consultar/25/09/2006
- INEGI (2006a), *II Censo de Población y Vivienda 2005*, Aguascalientes, Resultados definitivos, Tabulados básicos, Sistema de Consulta en línea
 www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/conteo2005/datos/32/excel/cpv32_pob_1_2.xls/25/09/2006
- Jaramillo, Samuel (1997), "El papel del mercado del suelo en la configuración de las ciudades latinoamericanas", *Lincoln Institute of Land Policy*, Los Ángeles, Reporte de Investigación, UCLA.
- Low, Setha (2005), "Transformaciones del espacio público en la ciudad latinoamericana: cambios espaciales y prácticas sociales", *Bifurcaciones*, Santiago de Chile, no. 5, verano, pp. 1-14.
- Ortiz, Anna (2005), "Renovación social y transformación urbanística: el barrio de Raval, Barcelona", *Ciudades*, Puebla, no. 65, enero-marzo, RNIU, pp. 54-59.
- O'Sullivan, Arthur (1996), *Urban Economics*, Estados Unidos, Irvin-McGraw Hill.
- Rossi, Ugo (2003), "Nápoles, ciudad democrática: la construcción del Centro Histórico como un espacio público", *Economía, Sociedad y Territorio*, Toluca, vol. IV, no. 13, enero-junio, El Colegio Mexiquense, pp. 1-26.
- Staley, Samuel (2004), "Can Downtowns survive the 21th Century?", *Reason Public Policy Institute*, Agosto, Estados Unidos, disponible en <http://www.rppi.org/10/10/2005>
- Thuillier, Guy (2005), "El impacto socioespacial de las urbanizaciones cerradas: el caso de la región metropolitana de Buenos Aires", *Revista Eure*, Santiago de Chile, Vol. XXXI, no. 93, Agosto, pp. 5-20.